



LOS ASUNTOS NUESTROS

El Horario del Trabajo Pastoral

Por Campo E. Londoño, Consultante Hispano

¿Cuánto tiempo debe trabajar el pastor en su oficina? He notado que uno de los puntos de desacuerdo entre el pastor y los hermanos descontentos suele ser el horario de oficina. Al meditar en esta pregunta he llegado a la conclusión de que no hay una respuesta estándar. Veamos por qué:

- Si el pastor es vi-ocupacional, tal vez tenga una pequeña oficina en casa donde le conviene trabajar en vez de ir al templo.
- Si se trata del pastor de una iglesia muy pequeña, o está comenzando una, lo más sabio es que invierta la mayor parte de su tiempo fuera de la oficina conociendo gente y evangelizando.
- Si el pastor tiene un grupo establecido, lo indicado sería invertir más tiempo en el discipulado y la mentoría para desarrollar creyentes y líderes. El cumplimiento de ese rol requiere flexibilidad de tiempo y lugares o sea que tendrá que discipular en las casas, en el templo, en cafés, o restaurantes y en su oficina también.
- Si se trata del pastor de una iglesia más desarrollada, pero sin secretaria, pues tendrá que desempeñar el rol de secretario y eso implica tiempo en la oficina.

El trabajo pastoral trasciende las paredes de la oficina. Por ejemplo, mi carro es como una oficina móvil porque mientras manejo, puedo escuchar libros o conferencias, recibo llamadas, medito en los asuntos de la congregación.

Todo pastor debe tener una oficina donde centralizar la información que maneja, desde la cual operar y donde recibir las personas que lo consultan, pero hay deberes pastorales que no se pueden realizar en la oficina como visitas, diligencias, participación en conferencias, o en asuntos de la denominación.

Todo pastor necesita un tiempo regular para pensar y discernir el futuro de la iglesia, de los proyectos que están llevando a cabo y la solución de los problemas que surgen, pero a veces la oficina no es el mejor lugar por las llamadas telefónicas, o la visita de algún hermano que no tiene nada que hacer y va a la oficina a que el pastor lo entretenga. He encontrado que a veces tenemos que hacer como el Señor Jesús que tenía sus lugares y momentos donde escaparse para estar a solas, no solo para orar, pero para pensar y escuchar al Padre.

El tiempo en la oficina, o fuera de ella no es un buen indicador de la efectividad del pastor. No es donde está el cuerpo, sino donde está el corazón. Si el siervo tiene su corazón en el Reino, donde quiera que esté, estará sirviendo. Jesús y Pablo no tenían oficina y nadie puede negar que fueran muy efectivos. Cuando un pastor tiene su corazón en el Reino, estudiará para ser un siervo más entendido, comerá y hará ejercicio para ser un siervo más saludable, dormirá para ser un siervo más alerta. Esa clase de pastor merece toda la confianza de su congregación y sería una tontería encajonarlo en la oficina. Pero si el corazón del pastor no está bien ubicado, aún en la oficina puede perder el tiempo.